

Y las ha canonizado
La bella Literatura!!!

*
* *

¡Oh Apolo, señor del Pindo!
(Permitid que me interrumpa.)
¡Oh padre de los poetas!
¡No puedo más! ¡Dame ayuda!
¡Mantenme en el trono serio,
Y permite que concluya
Lo poco que ya me queda
Sin echar mi historia á burla!

¡Tú ves cuántas humoradas
Me retozan en la pluma,
Y á cada verso que escribo
Por escapárseme pugnan!

¡Tú ves, señor, que no puedo
Templar mi cascada guzla,
Ni llorar sin sonreirme,
Ni reír sin amargura!

¡Tú ves que á cantar en broma
Condenado estoy sin duda,
Y que me dan tentaciones
De escribir zarzuelas bufas!

Pero ya fuera una lástima
No acabar EL DIA DE LUNA
Con estilo circunspecto
Y entonacion gemebunda,
Siquiera por si entre todas
Mis lectoras hay alguna

Que apetezca saber cómo
Terminó aquella aventura.—
Atiende, señor y padre,
Atiende, pues, esta súplica,
Y sosten mi seriedad.....
Llevando tú la *battuta*.

*
* *

A más de las nueve Diosas
Que el balcon de enmedio ilustran,
Y de las cien legendarias,
Amorosas Thaumaturgas
Que en el fróntis del *Palacio*
Ventanas de honor ocupan,
Trocándolo en paraninfo
De viviente arquitectura,
Vese (en esfera ya humilde,
Como es su mortal alcurnia),
Detras de las amplias rejas
De estancias bajas y oscuras
(Cual apariencia fantástica
De expectantes andaluzas),
Otra blanca y misteriosa
Constelacion de Hermosuras.

*
* *

Deidades ya no son éstas,
Del alto Olimpo oriundas,
Ni, de eterna fama ansiosas,

Heroínas insepultas.....

Mujeres nada más son,
Que de la muerte no triunfan,
Sino en la amante memoria
Del triste que las saluda.....

Mujeres que del Viajero
El corazón aún perfuman
Con los recuerdos lejanos
De las pasadas venturas.....

Las *Mujeres* de su vida;
De su juventud la suma;
Las flores de su existencia.....
¡Como su existencia mustias!.....

*
*
*

Mas no entónces—que las mira
Resucitadas y fúlgidas,
Como en la feliz mañana
En que lució cada una.....

No entónces—que vuelve á verlas
Jóvenes, cándidas, puras,
Como en los dichosos días
En que amor las hizo suyas.....

*
*
*

Y, sin embargo, allí están
Las que no amarán ya nunca,
Las que el tiempo ha marchitado,
Las que holló la desventura:

Las que no existen, ó existen
De ajenos destinos súbditas;
Las monjas y las casadas,
Las locas y las difuntas.

Allí están las que á los cielos
Alzaron sus almas pulcras,
Restituyendo á la tierra
Incólume su hermosura.....

Y las que en áurea carroza
Al cielo y la tierra insultan,
Y al viejo esposo acarician.....
De un buen testamento en busca.

Allí están las que, magnánimas,
Sus ilusiones apuran,
Doblando sobre los libros
La frente llena de arrugas.....
Y las que su fe inmolaron
A una prosa vil é insulsa,
Con la cual se creen felices.....
Porque el vulgo así lo juzga.

Allí están las que sin nombre
Fueron á la sepultura,
Huéspedas de muchas almas,
No lloradas de ninguna.....

Y allí las que sucumbieron
Bajo el puñal de la duda,
Fieles amantes de un alma,
Lloradas luégo de muchas.

Allí está la que le dijo,
Con una mirada impúdica:
—«*Elévate hasta mis labios.....*»
Al que lo creyera injuria.....
¡La misma que agora, impávida,
Lo desconoce y se encumbra.....
—Águila caudal que lleva
Un corazon en las uñas!

Y allí tambien está aquella
Inmortal, innata, única,
Que al amanecer del alma
El primer amor incuba,
Eva, del hombre congénita,
Que surge bella y fulgúrea
Del adolescente espíritu
Como Vénus de la espuma!

¡Sí, sí!..... Allí está la *primera*.....
Y á su lado la *segunda*.....
Y la *tercera*..... y la *cuarta*.....
Y todas..... hasta la *última*.....

* * *

(Amigo Apolo, esto es hecho:—
Me emancipo:—disimula:—
Estoy harto de fingir:—
Quiero mudar de postura.
Mi historia se está acabando.....
¡Deja que hable en prosa cruda,

Y que cuente el desenlace
Del modo que á mí me gusta!)

* * *

..... Todas allí están, y el triste,
El mísero sin fortuna
Que el *Jardin de los Amores*
Solo y pensativo cruza,
Reconócelas á todas;
Sus caros nombres murmura;
—«¡*Héme aquí solo!*», les dice,
Y por su amor les pregunta.

* * *

Inmóviles tras las rejas
Permanecen las figuras,
Como estatuas sepulcrales
Apoyadas en sus urnas.....

Y el ruiseñor en su rama
Canta con sangrienta burla:
—«*Tuyas fueron*»..... y, sarcástico,
El viento responde:—«¡*Suyas!*»

* * *

En esto sonó las cuatro
El reloj de *Las Angustias*.....
(Pues la escena era en Granada,

Reinando Isabel Segunda.)

Oyóse el *Ave-María*

En la catedral vetusta,

Y dijeron:—«*Gratia plena*»

Los que hoy:—«*¡Viva la república!*»

Tras los montes del ocaso

Púsose entónces la luna,

Y el *Palacio* al mismo tiempo

Se volvió á quedar á oscuras.

Dispersáronse en el acto

Tantas vírgenes y adúlteras

Como acababan de estar

Por la vez primera juntas.....

—Juzgando yo que se irían

A su Parnaso las *Musas*,

Las *vivas* hácia sus casas,

Y á sus nichos las *difuntas*.

*
*
*

Lo que sé es que amaneció

Una mañana de lluvia,

Mañana tétrica, gris,

Parda, torva, negra, sucia,

Que parecía la noche

De aquella noche tan fúlgida,

O el día que abrirá paso

Del mundo á la noche última.....

Y lo que sé es que el *Palacio*,

De faz renegrida y turbia,

Estaba solo y cerrado

Como una olvidada tumba.

*
*
*

El Viajero, que era un hombre

Lleno de canas y arrugas,

Mas no viejo todavía

De una manera absoluta,

Alzó de la tierra el báculo,

La esclavina hizo capucha,

Y, saliendo del *Jardin*,

Del *Bosque* entró en la espesura.

*
*
*

Me falta la *moraleja*,

Que es ésta:—EL DÍA DE LUNA

Es la hora de los recuerdos

De una vida disoluta.

Y el Viajero solitario

Sufre la condena justa

Del *solteron* egoísta

Que al dolor el cuerpo hurta;

Que de su parte de afanes

Llevar la carga rehusa,

Y se echa el alma á la espalda.....

Y sus hijos á la Inclusa.

*
*
*

Cásate, pues, ¡oh lector!.....

Pero no en segundas nupcias.....

(Quiero decir que te cases,

Pero jamas con viuda.....)

Y si llegas á enviudar.....

O las hembras no te gustan,

Oye un segundo consejo:

¡En el momento hazte cura!

Madrid, 24 de Junio de 1873.

PRIMAVERALES,

POR

D. ANTONIO DE TRUEBA.

MI VALLE.—SANTO Y SANTA.—PRELUDIO.—FRUTOS ÁGRIOS.
SOMORROSTRO.—EL DOMINGO.
SANTA JULIANA Y SAN PEDRO.—TORNADA.